

UN PAPA CON OLOR A MIGRANTES Y REFUGIADOS

BOLETÍN
Contexto Migratorio

Tiempo aproximado de lectura 3'

Análisis y Reflexión
AÑO VI NÚMERO 8
28 de abril de 2025



Lampedusa fue el primer lugar al que el Papa quiso llegar.
Fotografía de Vatican News

Por: Jairo Meraz Flores y P. José Juan Cervantes, c.s.

CONTEXTO

Después de 12 años de ejercer el liderazgo de la Iglesia Católica, el Papa Francisco, dejó una marca imborrable en la vida de muchos católicos y no católicos en el mundo, convirtiéndose en uno de los líderes mundiales más influyentes de nuestra época. Su personalidad carismática y sus llamados a la paz entre las naciones, al encuentro fraterno, a la amistad social, al cuidado de nuestra casa común y a la defensa de los derechos humanos, especialmente de aquellos que son descartados por nuestra sociedad global, quedarán por siempre en nuestra memoria y en nuestros corazones.



Papa Francisco en encuentro con la población del Cereso # 3 de Ciudad Juárez. Imagen de Univisión

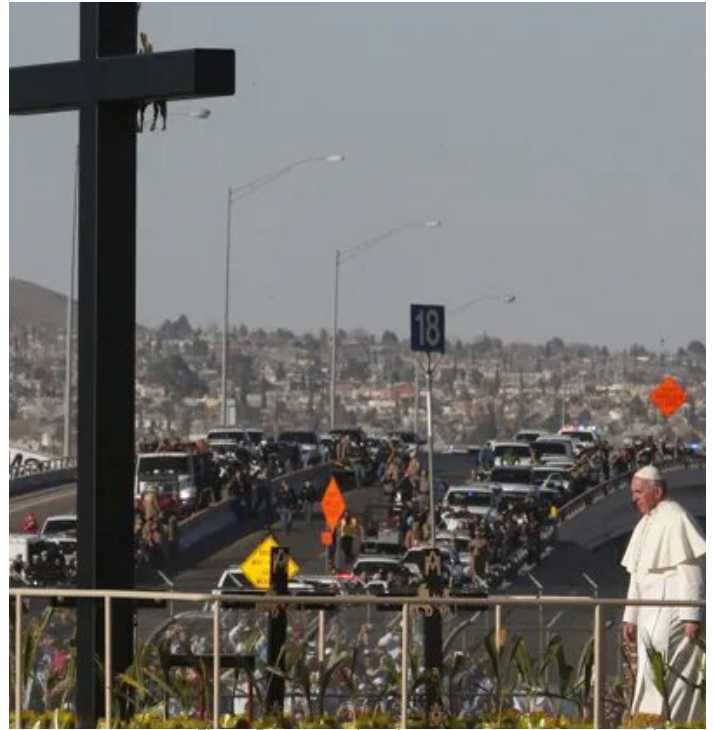
GESTOS Y PALABRAS

El liderazgo del Papa Francisco rompió con los esquemas que la gran mayoría de personas teníamos sobre el papado. Sus gestos acompañaban a sus palabras: lavó los pies de los prisioneros, alzó su voz frente a los líderes mundiales por su inacción ante el cambio climático y luchó para hacer de la Iglesia un espacio de misericordia. En sus gestos y palabras, Jorge Mario Bergoglio deja una huella en la humanidad que será difícil de borrar. Sus gestos se parecen más a los de un hombre ocupado en hacer del mundo un lugar donde todos podamos vivir como hermanos y hermanas, gozando de lo que Dios ha creado para todos, más que a los de un jefe de Estado que busca imponer sus intereses y los de los suyos sobre los demás.

Francisco, como eligió llamarse, tuvo mucha empatía por los más necesitados y desprotegidos. Siempre animaba a todos los católicos (obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, seminaristas, laicos y laicas) a salir de los templos para llegar a las calles, a hacer lío, a llevar la alegría del Evangelio a todos, a saber, gastar la vida y, sobre todo, a ser amables con el prójimo.

Su primer viaje apostólico como Papa, el 8 de julio de 2013, fue a la pequeña isla italiana de Lampedusa, puerta de entrada a Europa de miles de migrantes y refugiados que atraviesan el Mar Mediterráneo. En esa visita, arrojó una corona de flores al mar en memoria de miles de personas que perdieron sus vidas intentando llegar a Europa. En este lugar golpeado por el olvido y la muerte, levantó su voz para denunciar proféticamente “la globalización de la indiferencia”. Dejó claro que la defensa de las y los migrantes era una prioridad de su pontificado¹.

En sus viajes apostólicos, priorizó el encuentro con los descartados por la sociedad, entre los que se encuentran los migrantes y refugiados. En su visita a México, fue especialmente significativo que eligiera celebrar una misa en la frontera entre México y Estados Unidos, en Ciudad Juárez, frente al río que los norteamericanos llaman Grande y los mexicanos conocen como Bravo. Las aguas de este río han sido esperanza para unos y muerte para otros. Este río traicionero, blindado por un muro para alejar a los entusiastas que intentan ingresar de manera irregular, divide el norte y el sur, a los que aspiran a la opulencia y a los que sólo pueden soñar con ella. Su homilía cimbró a las dos naciones: “No podemos negar la crisis humanitaria que en los últimos años ha significado



El papa Francisco se dirige hacia una enorme cruz, provisionalmente erigida en la coyuntura fronteriza entre El Paso, Texas, y Ciudad Juárez, México. Fotografía de CNS-Paul Haring

la migración de miles de personas, ya sea por tren, por carretera e incluso a pie, atravesando cientos de kilómetros por montañas, desiertos, caminos inhóspitos. Esta tragedia humana que representa la migración forzada hoy en día es un fenómeno global. Esta crisis, que se puede medir en cifras, nosotros queremos medirla por nombres, por historias, por familias”².

El Papa Francisco también hizo escuchar su voz para promover la paz en distintas regiones del mundo donde la paz está amenazada: “¡Reconozcamos juntos que la guerra, toda guerra, es siempre, en cualquier caso y en todas partes una derrota para toda la humanidad!”³. Su preocupación también se dirigió a todas las comunidades desplazadas por conflictos bélicos, étnicos o por causa del cambio climático, muchas de ellas fuera del foco mediático. De estas comunidades provienen personas que se han visto forzadas a buscar refugio en otros países y continentes, quedando muchas veces en la clandestinidad, a merced de grupos criminales que toman ventaja de su condición vulnerable. Algunos gobiernos han considerado los dramas que enfrentan los refugiados como un riesgo a su seguridad nacional, excusa que han utilizado para la creación de políticas que excluyen y limitan la posibilidad del refugio.

CULTURA DEL ENCUENTRO Y CUIDADO DE NUESTRA CASA COMÚN

Ante la dramática realidad de tantos migrantes y refugiados, desde la mirada de un Buen Pastor, el Papa Francisco propuso cuatro verbos, actitudes fundamentales para asegurar el respeto, la dignidad y la garantía de los derechos humanos de las y los migrantes: acoger, proteger, promover e integrar. Invitó a hombres y mujeres de buena voluntad a responder con generosidad, urgencia y sabiduría a las necesidades de los migrantes y refugiados, sin dejar a nadie excluido, promoviendo la Cultura del Encuentro y el cuidado de nuestra Casa Común.



El Papa Francisco habla con los inmigrantes procedentes de África en el muelle donde llegaron a la costa de la isla de Lampedusa. Fotografía de ANSA-A Tarantino

**JESÚS ARDE POR
NOSOTROS CON EL AMOR
MÁS TIERNO Y EL AMOR
NUNCA DICE SUFICIENTE**



REFERENCIAS

- 1Cfr. <https://www.infobae.com/america/mundo/2025/04/21/el-papa-francisco-y-su-cruzada-en-favor-de-los-migrantes/>
- 2<https://www.univision.com/local/arizona-ktvw/papa-francisco-ciudad-juarez-frontera>
- 3<https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2024-10/papa-guerra-no-perdona-ataques-inhumanos-en-palestina-catequesis.html>

PROVINCIA SAN JUAN BAUTISTA - CENTRO SCALABRINIANO DE PASTORAL MIGRATORIA